

COMEDIA FAMOSA.

## EL BANDIDO

MAS HONRADO,

Y QUE TUVO MEJOR FIN,

MATEO VICENTE BENET.

SEGUNDA PARTE.

DE DON GABRIEL SUAREZ.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

<i>El Príncipe de Salerno.</i>	***	<i>Doña Juana, Dama.</i>	***	<i>Santucho, Capitan.</i>
<i>El Virrey de Nápoles, Barba.</i>	***	<i>Lucrecia, Dama.</i>	***	<i>Españoleto, Bandido.</i>
<i>Don Mateo Vicente Benet.</i>	***	<i>Luisa, Criada.</i>	***	<i>Escarpalicha, Bandido.</i>
<i>Vicente Martin, su sobrino.</i>	***	<i>Rosoleta, Criada.</i>	***	<i>Ranieris Torres, Bandido.</i>
<i>Don Baltasar Ros.</i>	***	<i>Farandola, Gracioso.</i>	***	<i>Bandidos. Criados.</i>
<i>Don Pedro de Soto.</i>	***	<i>Foleta, Vejete.</i>	***	<i>Soldados.</i>



## JORNADA PRIMERA.

*Suenan caxas y clarines, y salen Don Pedro de Soto, y el Virrey leyendo una carta, y otra en la mano.*

*Voces.* Viva el invicto Marques del Carpio siglos eternos.

*Lee el Virrey.* Primo, Don Mateo Vicente Benet, Capitan de Infantería Española (que participé á Vuecelencia pasaba de orden de su Magestad á servir con su Compañía en ese Reyno, y recomendé con las veras de mi mayor estimacion, insinuándole su honrado proceder, y algunos de sus valerosísimos hechos) salió de esta Ciudad á

la de Mallorca, escoltando al Virrey de aquella Isla, desde donde partirá á esa; prevéngolo á Vuecelencia para que no extrañe su tardanza: Valencia.

El Duque de Gandía.

No hay duda, que la extrañaba, por los notables descos que tengo de ver á un hombre tan osado y tan atento, que con su valor ha dado motivo, á que mereciendo (por ser en desgracia suya) del Rey el castigo, un premio tan elevado consiga,

A

co-



como una Gineta , y esto  
con las circunstancias de  
nombrarse él su Subalterno,  
y servir su Compañía  
sin agregacion de tercio.

*Pedro.* Señor , aunque fué Bandido,  
segun cartas que yo tengo  
de Murcia mi Patria , honrado  
fué su proceder , en medio  
de que:-

*Virrey.* Maese de Campo,  
esperad , que en este pliego  
quiero ver lo que me dice  
el Gefe de San Severo.

*Pedro.* Del Castillo de Montoro  
el Comandante haber muerto  
será : noticia sin duda,  
que ya por acá sabemos.

*Virrey.* Así dice.

*Lee.* En prosecucion de los avisos que  
tengo participados á Vucelencia so-  
bre los estragos que executan los Ban-  
didos del Abruzzo, añado, que despues  
de haber roto la escolta del Goberna-  
dor de Montoro , muerto á este , sa-  
queado á Larino , Ortona y Boyano,  
tuvieron osadía de acometer la Ciu-  
dad de Asculi , cuya entrada hubieran  
logrado , á no haberlo embarazado el  
valor de los vecinos , que acalorados  
de la guarnicion:-

No leo mas: Viven los Cielos,  
que á osadía semejante  
he de dar tal escarmiento,  
que su castigo á la Italia  
sirva de inmortal exemplo.  
Que quatro viles Bandidos  
se atrevan á mi respeto!  
Que intenten tales facciones,  
quando en Nápoles gobierno,  
sin bastar á embarazarlo  
esta atencion , ni el esfuerzo  
con que á este fin me he aplicado  
por tan diferentes medios!  
Ya es atrevimiento muchos;  
y pues tal atrevimiento  
consienten mis Españoles,  
yo mismo:- *Pedro.* Señor , teneos,

y advertid:-

*Virrey.* Qué he de advertir ?  
de enojo y cólera tiemblo.

*Pedro.* Que sus fieros Esquadrones  
han tomado tanto cuerpo,  
que nuestro valor disculpa  
la multitud de sus nervios.  
Verdad es , que de Gaeta,  
de Nápoles , San Severo,  
Rijoles , Asculi y otras,  
las Guarniciones salieron,  
é incapaces de batirlos,  
fué imposible acometerlos.

*Virrey.* Imposible ? pues muy fácil,  
discurro , que ha de ser presto.  
Vive Dios , que si descubro *ap.*  
á la vista del sugeto  
el valor que de él me avisa *Tiros.*  
el Duque:- pero qué es esto ?

*Sale un Criado.*

*Criado.* Es , señor , que habiendo dado  
fondo á la entrada del Puerto  
una Fragata , que trae  
una Compañía al Reyno,  
de un tal Benet , y apresado  
un Cosario , salva le ha hecho  
con dos tiros el Baluarte.

*Virrey.* Aunque la hiciera con ciento,  
para lo que el tal merece,  
era poco cumplimiento.  
Don Pedro , haced que en el muelle  
tome tierra , y que al momento  
(sin que le admitais excusa )  
por el pasadizo estrecho,  
que desde la Atarcesana  
viene á esta parte dispuesto,  
para quando en las Galeras  
oculto embarcarme quiero,  
con toda la comitiva  
que truxere de respeto,  
de vos , Don Pedro , guiado,  
venga á mi presencia luego:

Id presto , Maese de Campo.

*Pedro.* Ya , señor , os obedezco. *Van*

*Virrey.* Ello el Capitan sin duda  
ha de extrañar el cortejo;  
pero por la fe de honrado,  
que hasta verle no sosiego,

*para*



para notar , al tratarle,  
cómo en su valor se unieron  
arrojos tan temerarios,  
con procederes tan cuerdos.  
Ademas , que este agasajo,  
aunque aquí parezca exceso,  
la recomendacion grande  
del Duque la está pidiendo;  
y así , justo es el honrarle  
de esta suerte.

*Salen Don Pedro y Don Mateo Benet con bengala , Vicente con venablo , el Ros con baston de Teniente , Farandola con alabarda , y Juana y Luisa de gala.*

*Pedro.* Don Mateo,  
este es el Marqués del Carpio.

*Faran.* Bien en advertirlo has hecho,  
que como tan gran señor,  
es muy llano Caballero.

*Benet.* A vuestros pies , Marte Inviicto,  
está , señor::- *Virrey* Llegad presto,  
no á mis pies sino á mis brazos,  
valiente Benet , que en ellos  
de todas vuestras borrascas  
sé que habeis de hallar el puerto.

*Benet.* Yo soy , quien::-

*Virrey.* Quien he nombrado,  
que me lo ha dicho primero,  
que la voz de esa bengala,  
de vuestra presencia el eco:  
cómo venís ? *Benet.* Tan turbado,  
gran señor , me tiene el lleno  
de los extraños favores  
con que me honrais , que no acierto  
aun á formar el discurso  
del mas material concepto.

*Virrey.* Será decir , que á mi vista  
es forzoso venir bueno ?  
yo lo doy por recibido,  
porque así de vos lo creo:  
pero Jesus , qué descuido !  
que en mí cupiese este yerro !

*Benet.* Cómo , señor ?

*Virrey.* Reparando,  
que con el gusto de veros,  
 viniendo estas dos señoras  
con vos , no haya caído en ello.

*Faran.* Señor , mire Vuecelencia,  
que uno es no mas.

*Virrey.* No lo entiendo.

*Faran.* Es , que esotra , al numerarse,  
se ha de reputar por cero.

*Luisa.* Oyes , nos veremos solos ?

*Benet.* Señor , mi esposa es.

*Virrey.* Qué bueno !

vuestra esposa ? Y sin que yo haya  
cumplido con lo que debo,  
arrimada á una cortina ?

*Benet.* Llegá , Juana.

*Juana.* Ya me acerco *Llega.*  
á vuestras invictas plantas.

*Virrey.* Qué haceis , señora ? teneos;  
cómo á mis pies , quien consigue  
tener á su lado un Héctor ?

*Juana.* Por su esposa , que consigo  
gran lauro , no hay duda , puesto  
que ha sido por él mi triunfo,  
ser de vuestros pies trofeo.

*Virrey.* He de procurar serviros  
con honrarle : Ay Don Pedro,  
no es boba la Valenciana !

*Pedro.* El ser discreta , es supuesto  
de que está siempre el valor  
unido al entendimiento.

*Virrey.* No lo dixé yo por tanto.

*Llega Farandola.*

*Benet.* Llegad vosotros : tú , necio,  
apártate. *Faran.* Ya me aparto.

*Virrey.* Quén son estos Caballeros ?

*Faran.* Yo , señor , soy::-

*Benet.* Quitá , loco.

*Ros.* A vuestros pies está puesto::-

*Benet.* Mi Subalerno ó Teniente  
Don Baltasar Ros , portento  
de valor y de osadía.

*Ros.* Quien con el amparo vuestro,  
atendiendo al Real servicio,  
ha de hacer su nombre eterno.

*Llega Vicente.*

*Benet.* Vicente Martín Benet,  
mi sobrino , por su aliento  
es mi Alferez.

*Vicente.* Que qual rayo,  
fraguado en el mongibelo  
de la sangre , que me inflama,



rompiendo nubes de acero,  
en la enemiga campaña  
será aborto de su trueno.

*Benet.* Y lo cumplirán sus bríos.

*Virrey.* Huélgome de conoceros;  
y vos, quién sois?

*Faran.* Traducido

del Lemosin, soy, sin tiento,  
tontillo. *Virrey.* Tontillo?

*Faran.* Soy Farandola,  
y mi muger es Sargento.

*Virrey.* Cómo?

*Faran.* Como la alabarda  
siempre en sus hombros la llevo.

*Virrey.* Mucho ha, que no he tenido  
tan buen día, Don Mateo,  
y á no ser por el cansancio,  
que en vuestra esposa contemplo,  
á fe, que de las noticias,  
que de vuestro valor tengo,  
no os fuerais sin informarme  
por menor y por extenso.

De la Galcota Argelina,  
cómo la presa habeis hecho,  
que dicen traeis rendida?

*Juana.* Pues no lo dexéis por eso,  
que mi descanso, señor,  
desde que Benet mi dueño,  
acosado de enemigos,  
fué volcan de plomo y fuego,  
mientras que pausa la llama,  
es tratar de sus incendios.

*Luisa.* Es una Amazona mi ama.

*Faran.* Friolera *Luisa.* Por qué, necio?

*Faran.* Porque en la primera parte  
ya se le dió ese epíteto.

*Benet.* Mire, señor, Vuecelencia,  
que nunca quedó bien puesto  
(siendo dignos de alabanza)  
el que refirió sus hechos.

*Virrey.* Pues salvó el primer reparo  
de Doña Juana el esfuerzo,  
el segundo ya sabeis,  
que tiene muchos exemplos.

*Faran.* Si señor, muchos ha habido,  
que sus hazañas dixeron,  
el Mariscal de Viron,  
el que se murió queriendo,

el Catalan Serrallonga,  
y el Amete de Toledo,  
en los tan luengos Romances  
de Montalvan y Moreto.

*Ros.* Amigo, manos á la obra,  
y mejor quanto mas presto.

*Faran.* Para referir hazañas,  
el que se finjan enredos  
está ya puesto en estilo.

*Benet.* Quantas hasta aquí se oyeron  
se han de olvidar, si de tantas  
como executó mi aliento,  
solo la verdad tratando,  
la menor parte refiero:  
en fin, que gustais, señor,  
de oír los raros progresos  
de mi vida? *Virrey.* Ya os escucho.

*Benet.* Pues sin frases ni proemios,  
sin metáforas, sin cifras,  
alusiones ni epítetos,  
hipérboles ni episodios,  
atendedme. *Virrey.* Ya os atiendo.

*Benet.* Yo, invicto Marqués del Carpio,  
para cuya frente excelsa  
de las Diademas que logra,  
aún la mayor viene estrecha,  
soy Mateo Benet Vicente,  
de cuyas altas proezas,  
para asombro de la Europa,  
un rasgo estampó Valencia.  
En su deleytoso clima,  
calle de la Primavera,  
habitacion de Pomona,  
de Ceres y Baco esfera,  
trono elevado de Vénus,  
teatro fiel de Minerva,  
de Apolo Cátedra insigne,  
y de Marte docta Escuela,  
á quien baña el Túrta undoso,  
y á quien la naturaleza,  
porque de quanto produce  
abreviado Mapa fuera,  
dotó con liberal mano  
de las mas pingües cosechas,  
de los mas fragantes frutos,  
de las mayores riquezas,  
de blasones, lustres, timbres,  
virtud, atencion, nobleza,

her-



hermosura , amor , agrado  
de valor , lealtad y ciencias;  
por cuyas prerogativas,  
sin semejanza ni aun seña,  
de quantas el Orbe incluye,  
es la Poblacion mas bella.  
En un pequ ño Village  
de su aménisima Huerta  
nací , con sangre tan clara,  
que aunque de Labrador era,  
probándola , en quanto limpia,  
no se halló mácula en ella.  
En mi niñez , á las armas  
fui inclinado de manera,  
que á Valencia iba á la esgrima,  
y me enviaban á la escuela:  
ya entónces , lo no sufrido  
manifesté , pues en ella  
vengaba el menor agravio,  
como la mayor ofensa.  
En mi juventud lozana  
el bozo despuntó apénas,  
quando ya osado traía  
en charpa las escopetas.  
En Carcaxente una tarde  
( Villa de aquel Reyno bella )  
con el Ros , que está presente,  
sobre si falta ó no era  
una pelota , tuvieron  
unos guapos diferencia,  
y embistiéndole diez juntos  
á puñaladas , tan cerca  
me hallé , que no tuve tiempo  
( poniéndome en su defensa )  
para otra accion , que la de,  
rodeando en la mano izquierda  
la capa , sacar con la otra  
un basilisco de Chelva,  
con cuya aguda guadaña,  
de la gavilla soberbia,  
aunque huyeron en el ayre,  
el diezmo quedó en la tierra.  
A un Pastor cinco ladrones  
le robaron una oveja,  
moliéndole ántes á palos:  
dióme á mí el pobre las quejas  
por casualidad , y al punto  
buscándoles por las señas,

despues que de dos balazos  
remití dos á otra esfera,  
los restantes se dexaron  
tal ropa , que de su presa  
el quinto se llevó el Rey,  
que le sirvió en sus Galeras.  
En este estado , tan libre  
me hallaba , quando halagüena  
la deidad vendada , al arco  
poniendo por cauta flecha  
los bellos ojos de Juana,  
la vibró con tal cautela,  
que sujetó mi alvedrío  
á esclavo de su violencia.  
Amante suyo vivia,  
logrando firme y honesta,  
para el fin ya conseguido,  
su grata correspondencia:  
quando por el leve acaso  
( que debió ser providencia )  
de querer cobrar un perro,  
que un Caballero me niega,  
se descompuso conmigo;  
y apurada mi paciencia,  
de un pronto pistoletazo  
quiso mi suerte le hiriera:  
mi suerte dixe ? bien dixe,  
pues fué la causa primera  
( de las segundas hablando )  
de verme en vuestra presencia.  
Poderoso mi enemigo,  
y agraviado , segun piensa,  
trató vengarse , causando  
desde entónces mi defensa  
la serie de los destrozos,  
que en sitios y resistencias  
son públicos : á mi lado  
siempre , señor , la primera  
mi esposa fué , cuyo aliento  
testigo en su Patria dexa  
de la mayor excepcion;  
una Cruz es , que se eleva  
al Hort Tancat ( que así llaman  
el parage ) para seña  
de que dió muerte á un Ministro,  
que atrevido asió la rienda  
del caballo , en que salia  
á mi lado por su puerta.

En



En vista de mi peligro,  
 á la costa de mi hacienda  
 y de mi leal amigo  
 Don Baltasar, que lo aprueba,  
 agradecido y llamado,  
 de mi riesgo en bandos puesta,  
 formé hidalga Compañía,  
 cuya honra no la pondera  
 mi pundonor, pues lo dice  
 el que premiada se vea  
 hoy su paysana divisa  
 con la arreglada Bandera,  
 que sigue, cuyos reencuentros  
 y valerosas empresas,  
 de mi conducta guidas,  
 no es justo que las refiera  
 por muchas, y porque vos  
 ya tendreis noticia de ellas;  
 ademas de las que osado  
 executé sin su fuerza,  
 librando á un hombre, que estaba  
 (porque en su casa me hospeda)  
 condenado á muerte de horca:  
 el modo tambien se cuenta  
 de haber ido disfrazado  
 á pedir mi talla mesma  
 al Virrey en su Palacio;  
 y desde allí á ver la fiesta  
 de toros, en cuya plaza  
 dos Alabarderos, que eran  
 de aquellos, que se hacen hombres,  
 porque el cargo los alienta,  
 habiéndome maltratado,  
 busquélos con la advertencia  
 de que se hallaban de guardia,  
 y con dos pelotas gruesas  
 dispuse, que al otro Mundo  
 fuesen á hacer centinela.  
 Habiendo entrado en Castilla  
 para ajustarle la cuenta  
 á un correspondiente mio,  
 sobre cierta diferencia,  
 á él y á otros, que sumaban,  
 porque ignoraban la regla  
 del partir, les dí con garbo  
 la leccion en las cabezas;  
 tenia otros tres de escolta,  
 que no habia visto, y con fuerza

asiéndome los dos brazos,  
 con ayuda de otros treinta,  
 me llevan luego á la Cárcel,  
 noticia dando á Valencia:  
 mandan remitir un carro  
 de grillos y de cadenas,  
 con mas de doscientos hombres  
 para conducirme á ella;  
 súpelo yo, y una tarde,  
 al tiempo que abrió la puerta  
 del calabozo el Alcayde,  
 arrancando la chapeta  
 de los grillos, con el mástil  
 le deshice la cabeza;  
 salí resuelto á la calle,  
 y de quatro que me cercan,  
 quité la escopeta al uno,  
 y les quebré á dos las piernas.  
 Toca la Villa á rebato,  
 acuden quantos la pueblan  
 con mosquetes, con espadas,  
 con chuzos, palos y piedras:  
 rompo yo por la avenida  
 de su tumultuante priesa,  
 qual la rápida corriente  
 de una inundacion sedienta  
 de hallar anchuroso rumbo  
 para seguir su carrera,  
 todo quanto le embaraza  
 furiosamente se lleva:  
 así yo de mi corage  
 á la rabiosa violencia,  
 siendo el torrente mi saña  
 para abrir segura senda  
 al paso que solicita,  
 hiere, aniquila, atropella,  
 arruina, destruye y mata  
 á quantos cerrarlo intentan.  
 Libre de aqueste peligro,  
 y vuelto á mi Patria, en ella  
 de cien hombres, por su espía,  
 fuí sitiado en una Venta:  
 con diez y ocho camaradas,  
 les hice volver á riendas,  
 y maté luego al soplón  
 de plomo con la receta,  
 que de Doctor disfrazado  
 le ordeñé con mucha flema.



A tres infames ladrones  
de una cuadrilla dispuesta  
solo á robar en mi nombre,  
logré coger una siesta,  
con el delito en fragante  
en una intrincada Sierra;  
y siendo criminal sala  
para estrados de mi audiencia  
el bosque, hacer la sumaria,  
oir todas sus defensas,  
ratificar los testigos,  
recibir la causa á prueba,  
y gastando un quarto de hora  
en aquestas diligencias,  
pronunciada en toda forma,  
y con testimonio de ella,  
siendo el fallo muerte de horca,  
executar la sentencia.

Todo esto, y lo que he dexado  
para que otros lo refieran,  
por complaceros ha dicho,  
sin vanidad, mi obediencia,  
aunque hazañas singulares  
no es lo que mas se celebra,  
sino que tan generoso  
mi altivo pecho se viera  
al tiempo que en crueldades,  
tratar, señor, en clemencias;  
pues de una pobre Alquería  
á dos hermanas doncellas,  
que con su abuela una tarde  
en ayunas hallé en ella,  
solo para que comiesen,  
sin mas fin que socorrerlas,  
las di un puñado de plata,  
que tantos doblones lleva,  
que hecho el gasto, se dotaron  
las dos con lo que les queda.

Daba limosnas ocultas  
para desterrar miserias;  
y á los que estaban debiendo  
por la falta de cosechas,  
les perdonaba las mias,  
y les pagaba sus deudas.

En fin, señor, contra todo  
el destino de mi estrella,  
por el favorable influxo  
que no ignorais, la Gineta

(admitiéndose mi indulto)  
conseguí con preeminencia,  
que hasta ahora nadie ha logrado,  
y orden de que la sirviera  
con mi propia Compañía  
en Nápoles; mi obediencia  
pronta á salir, la detuvo,  
dando aviso á Vucelencia  
el gran Duque de Gandía,  
quien me mandó conduxera  
al Virrey, que iba á Mallorca,  
lo que hice sin resistencia.

Y dexándole en su Isla,  
me volví á embarcar en ella  
para venir á serviros:  
con viento en popa la vela  
de una ligera Fragata  
donde entramos, perdió apénas  
(por ser la mayor) mas tarde  
la vista, señor, de tierra,  
quando trocándose el ayre  
fué preciso recogerla,  
y esperar la mas temida,  
mas peligrosa deshecha  
cruel tempestad, que ha visto  
la mas crecida experiencia  
con un furioso levante,  
que espantosas nubes negras  
conducia, amotinadas  
se vieron las ondas crespas  
en un punto, y elevarse  
hasta rozar las estrellas:  
embistió el mísero buque  
feroz el austro, y la entena  
dobló la cerviz al choque,  
deshizo la palamenta,  
rompióse el bauprés robusto,  
la quilla besó la arena,  
y del rebote terrible  
la gavia subió á la esfera,  
que para volver al centro  
exhalacion se contempla.  
Perdió el timon su gobierno,  
el Piloto titubea,  
el Marinero desmaya,  
gime el ayre, el Ciclo truena,  
el mar brama, el pino cruxe,  
crece el ansia, el favor mengua;

uno



uno llora , otro suspira,  
 aquel clama , el otro ruega,  
 y entre confusos rumores  
 de ansias , suspiros y quejas,  
 quando todos esperaban  
 ser de las olas tragedia,  
 salió el Iris deseado  
 á serenar la tormenta;  
 alumbró el Sol , calmó el viento,  
 en cuyo favor nos cercan  
 quatro Argelinas Galeotas,  
 que el mismo rumbo navegan;  
 pero aunque á un tiempo abordaron,  
 fué tal del Ros la defensa,  
 de Vicente la osadía,  
 y de Juana la entereza,  
 que una huida , y dos á fondo,  
 fué la otra la rica presa:  
 con que he llegado , señor,  
 victorioso á tomar tierra,  
 donde espero de este triunfo  
 poner á vuestra obediencia  
 los enemigos de Dios,  
 del Rey y de vos , á expensas  
 de mi valor , enseñando  
 con dilatada experiencia  
 á lidiar , rendir , vencer,  
 de atropelladas soberbias,  
 enconos , venganzas , iras,  
 furias , agravios , ofensas,  
 rencores , angustias , ansias,  
 amenazas , sustos , penas,  
 ruinas , estragos , rigores,  
 sitios , trazas y cautelas,  
 pues ya para conseguirlo,  
 ademas de esto , me alienta  
 haber logrado la suerte  
 de verme á las plantas vuestras.

*Virrey.* A mis brazos otra vez  
 vuestro heroyco valor vuelva,  
 donde mi favor repita  
 el gusto con que celebra  
 verle en ellos.

*Benet.* Con tal honra,  
 obligado , señor , queda  
 á emprender mayores riesgos,  
 que por serviros se ofrezcan.

*Virrey.* Señor Maese de Campo,

qué decis ? *Pedro.* Que lo que cuenta  
 es lo mismo que os avisan.

*Virrey.* Y aun ménos de las que ciertas  
 me expresó el Duque en la suya,  
 en cuya atencion , la urgencia  
 tanta brevedad pidiendo,  
 resuelto estoy á ponerla,  
 sin la menor duda , al mando  
 de una direccion tan cuerda:  
 pues que llegasteis á tiempo,  
 que de quantos hoy me aquejan,  
 despues del en que me ha puesto  
 la atrevida accion soberbia  
 del Príncipe de Salerno  
 (sin que donde se halla sepa)  
 es el cuidado mayor  
 de los Bandidos la guerra,  
 y que para contenerles  
 las extorsiones que intentan,  
 pronto está un destacamento  
 de escogidas Tropas viejas;  
 no faltando , sino solo  
 nombrar Cabo de la idea,  
 valor y conocimiento  
 que pide aquesta materia,  
 quando vos habeis llegado,  
 en vos la eleccion está hecha  
 de Justicia. *Benet.* Qué decis ?  
 yo , señor ? *Virrey.* Nada os detenga  
 mas , que para algun descanso  
 lo que necesario sea,  
 y para que la familia  
 quede aquí con conveniencia.

*Benet.* Mi descanso es el serviros;  
 y lo demas , Juana queda,  
 que lo dispondrá á su gusto.

*Virrey.* Cuidaré de su decencia,  
 que aunque viejo , no me olvido  
 cortejar á Damas bellas.

*Pedro.* Cómo el mandar Oficiales  
 de mas grado no se aprueba ?  
 mirad , señor :- *Virrey.* Ya lo he visto,  
 mas de aquea contingencia,  
 porque nunca llegue al caso,  
 baston daré á la Gineta,  
 cediéndoos de la Galeota  
 toda la Morisca presa;  
 Gobernador interino

del



del Castillo y Fortalezas  
de Montero os hago ; id,  
que para quanto se ofrezca  
de noticias , de terrenos,  
de estilos é inteligencias  
del Abruzzo , va Don Pedro,  
que os dirá lo que convenga.  
Mañana habeis de partiros,  
ántes que el Aurora vea  
sobre páramos de espumas  
del Sol la rubia madexa,  
y porque las instrucciones  
no os falten , me voy á hacerlas;  
señora , acá nos quedamos.

Juana. Guarde Dios á Vuecelencia.

*Vase el Virrey y Criados , y quédase uno.*

Pedro. Aunque detencion tan breve  
habeis de hacer , la que sea  
la pasareis en mí casa:  
quien á ella os guie ahí espera. *Vase.*

Benet. Ros amigo , y tú , Vicente,  
disponed los dos apriesa  
el desembarcar la ropa.

Ros. Pues , hombre , dime , siquiera,  
ántes de ese nuevo cargo  
no quieres la enorabuena ?

Benet. Luego será , que no hay tiempo.

Vicente. Vamos pues.

Ros. Aunque de priesa,  
un abrazo no embaraza.

Benet. Tuyo es quanto yo posea.

*Vase Ros con Vicente.*

Juana. Pues señor Gobernador,  
con que usted las providencias  
va dando para para marchar  
solo ? no es así ? Benet. Esto es fuerza.

Juana. Supuesto que tu fortuna  
como mia la celebra  
mi amor , al verte elevado  
á tan superior esfera,  
cómo es fácil , que presumas  
ir sin mí á ninguna empresa ?

Benet. Estas mudaron de especie,  
Juana mia. Juana. Si se truecan,  
yo no , porque soy la misma.

Benet. Si en facciones como estas  
nunca fué muger ninguna ?

Juana. Pues yo seré la primera.

Benet. Y si alguno lo murmura ?

Juana. Sacaréle yo la lengua.

Benet. Y el riesgo ? Juan. No lo he temido.

Benet. Y el trabajo ? Juana. No le temas.

Benet. Y la fatiga ? Juana. Soy bronce.

Benet. Y el sufrimiento ? Juan. Soy piedra.

Y en fin , supuesto que pasas  
á Montoro , donde es fuerza,  
en tomando posesion,  
poner casa , allá me lleva  
por hacer lo mas seguro;  
y en esta ocasion , desecha  
todos aqueles reparos.

Benet. Preciso es que me convenza.

Juana. Vaya yo contigo ahora,  
y lo que viniere venga. *Vanse.*

Faran. Luisa , pues hemos estado  
en muda los dos , y es fuerza  
el irme yo con mi amo,  
un abrazo , y á Dios queda.

Luisa. Luego sin mí piensas irte ?

Faran. Amiga , uno el bayo piensa,  
y otro le ensilla : es preciso.

Luisa. Yo he de ir contigo.

Faran. Es quimera,  
porque el peligro:: Luis. Qué importa ?

Faran. Y tu riesgo ? Luis. De él te alegras.

Faran. Y los Soldados ?

Luisa. Son mándrias.

Faran. Y los Bandidos ?

Luisa. Son dueñas.

Faran. Y mi punto ? Luisa. Ese es puntillo.

Faran. Y mi honor ? Luisa. Es friolera.

Faran. Y el demonio ? Luis. Que te lleve,  
y lo que viniere venga. *Vanse.*

*Descúbrese un Castillo con su puerta , y salen  
por ella el Príncipe de Salerno y San-  
tucho , Capitan de Bandoleros.*

Princ. A aqueste artificial risco,  
que es , entre aquestos peñascos,  
si antiguo borron de bronce,  
moreno lunar de mármol:  
á esta inculta fortaleza,  
memoria de mis pasados,  
que deshabitó el olvido,  
y la ocupa mi cuidado,  
despues que huyendo el enojo  
del Virrey , Marques del Carpio,

B

ese



ese Español valeroso,  
que logra con triunfos tantos  
el mayor , que es precisar  
mi denuedo á este recato.

Aquí pues , Santucho amigo,  
donde ha dias que me hallo,  
para fiarte mi gusto,  
mi honor y vida , te llamo.

*Sant.* Ya sabeis quán obedientes  
se sujetan temerarios  
diez mil Bandidos resueltos  
al arbitrio de mi mando;  
tres Cabos suyos famosos,  
quanto escuchan de mi labio  
executan : ordenadme,  
y vereis quán voluntario,  
como tan reconocido,  
manifiesto lo obligado.

*Princ.* Qué gente viene contigo ?

*Sant.* Entre aquesos dos peñascos,  
que del Abruzzo confines  
cierran á este sitio el paso,  
quedan quatrocientos hombres  
la voz de un silvo esperando,  
que es para que aquí se acerquen  
la seña que les he dado.

*Princ.* Ya sabes , que solo se hallan  
conmigo algunos criados,  
que por fieles y seguros  
elegí mas necesarios,  
y que á amigos y parientes  
totalmente me he negado ?

*Sant.* Ya sé , que porque el acero  
sacasteis en el Palacio  
del Virrey , mandó prenderos.

*Princ.* Y que al ir á ejecutarlo,  
tomé resuelto una puerta,  
y con un ligero salto,  
que salí ayroso del riesgo  
y de Nápoles , notando  
la indignacion del Marques:-

*Sant.* Que de tan fiero contrario,  
por evitar el rezelo,  
para entrar en vuestro Estado  
os valisteis de mi brio,  
que lo lograsteis , á saco  
poniendo yo de camino  
á Lipa , Ortona y Boyano,

Pueblos que hallé sin defensa;  
y que de esto mas airado  
contra vos , armadas Tropas  
envió en vuestra busca , dando  
con este justo motivo  
para del riesgo ocultaros,  
echando voz , que á Sicilia  
pasabais , que era acertado,  
por mas seguro ; y no hacerlo,  
es , señor , lo que ahora extraño.

*Princ.* Y con razon : mas sabiendo  
que fué amor el embarazo,  
no extrañarás que aventure  
por él , con mi vida , quanto  
tengo que perder , pues todo  
es ménos de lo que aguardo.

*Sant.* Pues , señor , qué aquí os suspende ?  
qué esperais ? vuestro mandato,  
ménos tardaré en cumplirlo,  
que gastais en pronunciarlo.

*Princ.* Así lo espero , Santucho,  
en cuyo supuesto , paso  
á decirte , como entre otros  
espías , que derramados,  
á fin tengo de saber  
quanto advierto necesario.  
uno de estos , que encubierto  
de mi orden , vive en Liñano,  
me truxo noticia pronta,  
que de su recinto patrio  
Lucrecia Porcia , mal digo,  
el Sol , la Estrella y el Astro  
que me alumbra y me domina,  
conducida de su hermano  
pasa á Rijoles ; resuelto  
este , de que allí apartado  
seguro quede del riesgo,  
que están experimentando  
en las prontas invasiones  
de vuestros fieros asaltos:  
por cuyo mismo rezelo,  
escolta traen de Soldados,  
y que el pasar es forzoso  
de este bosque por lo llano;  
amante de su belleza  
siendo:- pero no es del caso  
decir , que amor y desprecio  
es quien aquí me ha obligado



á robarla , aunque á la costa  
fuese de mi vida el lauro:  
solo sí , que á aqueste efecto  
á este sitio te he llamado  
con la gente que conduces;  
y pues que va declinando  
su curso el Sol , al parage  
nos iremos acercando.

*Sant.* Para obedeceros vine,  
y siendo accion de este garbo,  
y tan de mi genio , es cierto  
que es muy de mi gusto , quando  
hallo modo de serviros  
en ruinas , muertes y estragos;  
y así la seña repito  
para que alarguen el paso.

*Silva dos veces , y salen al paño Españolito  
de Bandido y otros.*

*Españ.* Qué nos ordenas , Santucho?  
Señor , vos aquí ? la mano  
me dad. *Princ.* Oh Españolito !  
llegad , venid á mis brazos.

*Sant.* Ea , amigos , facción hay  
en que menear bien las manos:  
vamos , señor. *Princ.* Tente , espera,  
no ves un hombre trepando  
sobre aquellos altos riscos  
la cumbre de aquel peñasco ?

*Españ.* Y habiéndonos descubierto,  
advierto que se ha parado.

*Princ.* Sin duda , que será espía.

*Sant.* Yo le quitaré el trabajo  
de que mas busque el camino.

*Princ.* Cómo ? *Sant.* Como del atajo  
le enseñará esta pelota  
la senda. *Tira y cae Foletto.*

*Foletto.* San Atanasio,  
y toda la Letanía

*Al irse á levantar los vé.*

sea conmigo ; San Pascasio,  
San Dimas y el Compañero,  
que pudiendo no fué Santo.

*Sant.* Dí , quién eres ? *Foletto.* Yo no soy.

*Sant.* Vive el Cielo::-

*Foletto.* Estoy temblando;

ay la nuca , ay la espaldilla.

*Españ.* Habla. *Foletto.* El , el , espinazo.

*Sant.* Espera , que esta pistola

le hará decir::- *Foletto.* Sepan quantos::-

*Sant.* Muere , villano. *Foletto.* Señor::-

*Princ.* Tente , que si no me engaño,  
yo he visto otra vez á este hombre.

*Foletto.* Si señor , en el ensayo.

*Princ.* Espera , que si no miente  
mi deseo , de caballos

tropel va entrando en el bosque.

*Foletto.* Sin duda , que son mis amos.

*Princ.* Españolito , Santucho.

*Los 2.* Señor ? *Princ.* No nos detengamos:  
oyes , de aquí no te muevas,  
que te va la vida. *Vanse.*

*Foletto.* Malo:

el Príncipe y gente armada  
marcha hácia el camino , quando  
mi señora por él viene,  
habiéndole despreciado  
con tanto desden su amor ?  
Aquesto me huele á raptos;

*Dentro tiros y espadas.*

dicho y hecho : ay qué desdicha !

*Dentro.* Mueran todos.

*Dent. Lucr.* Celio , hermano;

ay infelice ! *Dentro uno.* Traidores,  
yo la defiendo.

*Dent. el Princ.* Es en vano.

*Dent. uno.* Muerto soy.

*Dent. Lucr.* Ay de mí triste !

*Foletto.* No lo dixe ? ya chocando  
los Bandidos con la escolta  
de los primeros á mi amo  
han muerto , la gente ha huido,  
todo el vagage han robado,  
y aquí traen á mi señora.

*Salen los que entraron , y traen á Lucrecia  
y Rosoleta.*

*Lucr.* Cómo , atrevido , villano,  
con tal violencia ? *Princ.* Callad:

Amigo , pues se ha logrado  
el lance , ántes que se oponga  
al designio otro embarazo,  
con tu tropa te retira,  
que ya aquí seguro me hallo,  
estando á la vista el fuerte.

*Lucr.* Dónde me llevas , tirano ?

*Princ.* A su recinto , no temas.

*Entranse por la puerta.*

B 2

*Sant.*



*Sant.* Hasta él he de acompañaros:

Españoleto, la gente  
lleva al puesto señalado  
con la presa; y usted, Reyna,

*Vase el Españoleto y los demas.*

siga sin perder mis pasos:

posta, echa luego el rastrillo. *Vase.*

*Foieto.* Antes que lo echen, me zampo.

*Rosol.* Muerta voy: tú aquí, Foieto?

*Foieto.* Si mi espíritu eres, diablo,

cómo sin tí habia de hallarme?

*Rosol.* Tras de mi señora vamos.

*Foieto.* Dónde?

*Rosol.* Dónde? á los infiernos.

*Foieto.* Allá nos veremos ambos.

*Entranse por la puerta, y suena la cadena.*

\*\*\*

## JORNADA SEGUNDA.

*Salen Benet, Don Pedro, el Ros, Vicente,*

*Juana, Luisa y Soldados.*

*Benet.* Aunque el dexar los caballos,

á todos nos fué preciso,

por no ver en lo fragoso

de este monte un precipicio,

siento, Juana, tu cansancio.

*Juana.* No lo sientas, Benet mio,

pues ya sabes quantas veces

á tu lado mi destino

corrió llanos, pasó selvas,

pisó bosques y holló riscos.

*Luisa.* Y tú, dí, no sientes nada?

*Faran.* Si lo que siento te digo,

es::- *Luisa.* Qué?

*Faran.* Que no caerás.

*Luisa.* Por qué?

*Faran.* Porque ya has caído.

*Ros.* Señor Don Pedro, aunque ignoro

(como tan recién venido)

el País, reconociendo

(al dudoso esplendor tibio

del Sol, que á su Ocaso pasa)

esta espesura, averiguo

no ser posible estar cerca,

como decís, el distrito

del Village señalado,

para alojarnos unidos

esta noche. *Benet.* Aunque sea cierto

(ya no hay porque no advertirlo)

que por burlar, la emboscada

dispuesta por los Bandidos

en llano, esta mañana

se echó esa voz, y que es fixo

haber de entrar esta noche

en Montoro divididos,

en los dos trozos que vamos

por el inculto camino

de esta intrincada maleza,

que vos habeis dirigido;

sin embargo, que expresasteis

estar cerca, y su recinto

fundado sobre peñascos:

tan impenetrables miro,

entre profundas cavernas

estos elevados riscos,

que lo dudo. *Pedro.* La eminencia

doblando de aquel olimpo,

las almenas de Montoro

se divisan. *Benet.* No registro

los Piquetes, que avanzados,

á la vista hasta aquí han ido.

*Ros.* Con las ya vecinas sombras  
no es mucho.

*Vicente.* Qué de imprevisto

al Sol vistieron de luto!

*Pedro.* La noche han antecedido.

*Ros.* Como es breve el Orizonte,

que desde aquí descubrimos,

presto lo cerró el nublado. *Truenos.*

*Faran.* Ya empieza á jugar los tiros

de su eterea Artillería;

Jesus, y qué miedo! *Benet.* Amigos,

incorporémonos, ántes

que la obscuridad motivo

sea de alguna desórden,

y alto se haga. *Ros.* Ya lo aviso.

Alto, y pase la palabra.

*Dentro.* Alto, y pase la palabra.

*Benet.* Vicente. *Vicente.* Señor.

*Benet.* Tu brio *Duran los truenos.*

ponga á Juana en el vagage,

quedando tú en él, sobrino:

Don Pedro irá en la vanguardia,

mientras con el Ros registro

la retaguardia. *Juana.* Benet?

*Benet.*



Benet. Sigue á Vicente , bien mio.

Pedro. Yo paso á ocupar mi puesto. Vase.

Vicente. Señora ? Juana. Ya voy contigo.

Luisa. Yo tambien. Vanse los tres.

Benet. Don Baltasar,  
no me pierdas.

Ros. Ya te sigo. Vanse los dos.

Faran. Benet , Luisa , Juana , Ros,  
Vicente , Don Pedro , digo,  
qué me habeis dexado solo ?  
donde pienso que registro  
mas de quatrocientos lobos,  
que al olor del pan cocido,  
que debo de estar hiñendo,  
se acercan lo ménos cinco;  
ay triste de mí ! que me hacen::-

Salen Don Mateo Benet y el Ros.

Los dos. Quién se queja ?

Faran. San Paulino !

peor es esto. Ros. Quién da voces ?

Faran. El que no puede dar gritos.

Benet. Farandola ?

Faran. Yo , si , quando::-

Ros. Eres tú ? Faran. Yo soy el mismo.

Ros. Dónde estás ?

Faran. Qué sé yo de eso.

Benet. Con nosotros no has venido ?

Faran. No señor.

Benet. Perdido el rumbo  
hemos errado el camino,  
y á donde empezó el asombro,  
nos volvió el asombro mismo.

Ros. Qué haremos , que cada paso  
es , Benet , un precipicio ?

Benet. Espera , que si no miente  
mi confusion , un indicio  
luminoso , aunque lejano,  
hácia aquella parte miro.

Ros. Sin duda , que de Pastores  
será algun humilde abrigo.

Faran. No será eso.

Ros. Pues qué , necio ?

Faran. De algun lobo circunscripto  
los ojos que le relucen.

Ros. Que siempre hables desatinos ?

Benet. Siendo norte aquel reflexo,  
hácia él , con recato , amigo,  
nos acerquemos ; tú vienes ?

Faran. Yo no , porque le diviso ,  
cercado de treinta dientes,  
y de catorce colmillos.

Benet. Sigue á los dos.

Faran. Esto es hecho.

Benet. No temas , que vas conmigo.

Entran y salen , y se descubre el Castillo.

Ros. Cercano ya de su espacio  
se descubre un edificio.

Benet. Mas que habitacion , parece  
Fortaleza. Faran. Ya la miro,  
y hasta quarenta Gigantes  
que la tienen puesto sitio:  
volvámonos.

Benet. Qué es volvernos ?

Ros. Calado el puente registro  
de su soberbio homenaje.

Benet. En tan oculto retiro,  
dudo á qué fin su diseño  
se formase. Faran. Yo me afirmo  
en que es Palacio encantado.

Ros. Pues en qué lo has conocido ?

Faran. En que al Ingenio de perlas  
le viene aquí. Ros. Estás sin juicio !

Dentro Lucr. Ay de mí , infelice !

Benet. Aguarda:

no oiste un triste gemido ?

Ros. De muger es el acento.

Faran. Señores , lo dicho dicho;  
ay qué miedo ! Suena una cadena.

Benet. Aquesto es  
haber levado el rastrillo.

Ros. Es cierto , y que gente sale.

Benet. Pues arrestado me miro  
á saber quien está dentro,  
lleguémonos al postigo.

Ros. Hallándonos de él tan cerca,  
y no pudiendo ser vistos  
por la obscuridad que reyna,  
mejor es introducirnos,  
dexando pasar quien fuere,  
aunque tengo comprehendido  
ser arrojado el intentarlo,  
y aun temeridad. Benet. Es fixo;  
pero muger affigida,  
nuestra gente en tal peligro,  
y los tres sin hallar senda,  
tan ciegamente perdidos,

me



me obligan á executarlo.

*Salen á la puerta del Castillo Santucho,*

*Ranieri y un criado del Príncipe.*

*Sant.* Ranieri , obscuro el camino,  
no yerre tu tiento el paso,  
pues sabes quanto es preciso,  
en la faccion que se espera,  
la asistencia de mi brio.

*Ranieri.* Teniendo aquestos parages  
mi experiencia tan medidos,  
el tiento solo me basta  
para conducirte.

*Sant.* Amigo, *Al criado.*

pues sabes , que á lo que parto  
el Príncipe está advertido,  
en vista de que Ranieri  
truxo el importante aviso  
de hallarse el Españolito  
emboscado en el camino  
del bosque , donde ha cortado  
el Esquadron , conducido  
de un Capitan afamado,  
á Italia recién venido,  
luego que de la Madama  
le desocupe , lo tibio  
que le ha de dexar , el logro  
que está pretendiendo fino,  
dirás , que el no embarazarle  
de irme sin verle es motivo.

*Están hablando los tres á la puerta.*

*Criad.* Así lo haré.

*Benet.* Has escuchado ?

*Ros.* Nada de los tres he oido.

*Faran.* Dos se van , y uno se queda.

*Benet.* Pues ántes que mi designio  
lo malogre la tardanza,  
cerrar con él determino.

*Ros.* Dexa que vuelvan la espalda.

*Sant.* A Dios pues.

*Criad.* Vaya él contigo.

*Ranieri.* Sígueme , Santucho.

*Sant.* Vamos. *Vanse los dos.*

*Llega Benet , y ase al Criad.*

*Benet.* Villano , un solo suspiro  
que formes , será tu vida  
de este puñal desperdicio.

*Criad.* Quién::-

*Benet.* No articules palabra:

*entrad los dos. Los dos.* Ya te sigo.

*Entran y salen los dos , y se cubre la puerta  
del Castillo.*

*Benet.* Que es la Dama que se queja  
Lucrecia Porcia Dulcino,  
á quien con dura violencia  
robada aquí habeis traído ?

*Criad.* Si señor. *Benet.* Y el alevoso,  
que de esta accion es caudillo,  
quién es ?

*Correse la cortina , y habrá un bufete.*

*Criad.* El que de la antorcha  
trae aquí el ardor lucido.

*Benet.* Pues retirémonos ántes,  
hasta saber sus designios,  
á esta parte. *Ros.* Es acertado.

*Faran.* Entre usted , pero advertido  
de que hasta que le pregunten  
no ha de desplegar su pico. *Retíranse.*  
*Sale el Príncipe , que trae á Porcia de una  
mano y en la otra una luz , que pone  
sobre la mesa.*

*Princ.* Lucrecia , no de mi amor  
resistas el interes,  
pues en esta ocasion ves,  
que es por demas tu rigor.  
En vano altivo se esfuerza  
tu desden , quando has notado,  
que si no fuere de agrado,  
te he de conseguir por fuerza;  
y así::- *Lucr.* Suelta , fementido,  
aleve , injusto , grosero,  
osado , mal Caballero.  
tirano , infiel y atrevido.  
No sabes , por lo que aprecia  
mi nobleza el pundonor,  
que en defensa de mi honor  
sabré imitar á Lucrecia ?

Lucrecia Napolitana  
soy , que estando en tu poder,  
en mi entereza has de vér  
otra Lucrecia Romana.  
Y aun el excedarla espero,  
porque si ella , ya ofendida,  
despues se quitó la vida,  
me la he de quitar primero.

*Princ.* Tampoco eso has de lograr.

*Lucr.* Lo intentaré conseguir.

*Benet.*



*Benet.* Ya no lo puedo sufrir;  
tú la puerta has de tomar, *Al Ros.*  
porque quede asegurada  
la salida de esta accion.

*Ros.* Dexarte aquí no es razon.

*Benet.* No me repliques á nada.

*Princ.* Qué aun resista tu porfía!

*Lucr.* Es villana tu intencion.

*Princ.* Quieres que la execucion  
la llegue á mirar el dia?

*Lucr.* Antes mi muerte verás,  
y aun la tuya. *Princ.* Qué quimera!  
Cómo?

*Sale Benet dexando caer bufete y luz.*

*Benet.* De aquesta manera.

*Lucr.* Ay de mí!

*Princ.* Quién es? quién va?

traidor, te abortó la tierra?

*Benet.* Cierra el atrevido labio.

*Princ.* Federico, Ernesto, Octavio.

*Dent. voces.* Arma, arma, guerra, guerra.

*Dent. uno.* Muere, traidor.

*Ros.* Mi corage,

sin mi valor y mi aliento,

aun sobra para otros ciento.

*Princ.* Mueran todos. *Ros.* Sin que raje  
diez cabezas, aun es presto.

*Salen riñendo los Criados con Ros, y un  
Criado con una bacha.*

*Criado 1.* Dos rasgos son de la muerte.

*Criado 2.* Pues en la cámara fuerte  
nos hallamos, cierra, Ernesto.

*Dent. voces.* Arma, arma.

*Benet.* Nada atiendo

llamándome aquella lid;

señora, á los dos seguid,

que ya viene amaneciendo. *Vanse.*

*Sale el Virrey y un Criado.*

*Virrey.* Se partió ya la Faluca,  
que me conduxo de España  
los pliegos que he respondido?

*Criado.* Si señor, esta mañana.

*Virrey.* Con la individual noticia,  
que tengo participada  
al Rey, del crecido cuerpo  
que han tomado las osadas  
empresas de los Bandidos,  
difícil de embarazarlas,

cierto es que el conocimiento  
consigue de la importancia,  
que es contener sus facciones  
cruelles y temerarias;  
pues me manda en su Real Orden,  
que, para desbaratarla,  
de los medios conducentes,  
sin limitacion, me valga *Caxa.*  
á este fin: pero qué es esto?  
la caxa toca la Guardia.

*Sale un Criado.*

*Criado.* Señor, Don Pedro de Soto,  
que otro Oficial acompaña,  
publicando buenas nuevas,  
esperan ya.

*Virrey.* Pues qué aguardan?

*Salen Don Pedro y Don Vicente.*

*Pedro.* A vuestros excelsos pies:-

*Vicente.* A vuestras invictas plantas:-

*Virrey.* Don Pedro, Alferez, alzáds;  
qué hay de nuevo?

*Pedro.* Que en la marcha  
logramos una victoria  
por el valor de una espada.

*Virrey.* Y Benet?

*Pedro.* Pues si él no fuera,  
ni aun para que lo contará  
hubiera quedado alguno  
de quantos con él marchaban.  
Por él solo se ha logrado  
lo que no pudo. *Virrey.* Esas cartas  
mirad vos, haciéndoos cargo  
de lo que en ellas se manda,  
mientras me informa del hecho,  
con todas las circunstancias,  
Don Vicente. *Pedro.* En la Milicia,  
sin lisonjear su arrogancia,  
puedo deciros, que empieza  
él por donde otros acaban.

*Virrey.* Referid pues el suceso.

*Vicente.* Señor, en pocas palabras  
he de decir hechos muchos  
condignos de inmortal fama.  
Con novecientos Infantes,  
treinta caballos Corazas,  
y hasta setenta ligeros,  
partimos, ántes que el Alba  
en el carre de la Aurora

las



las soñolientas pestañas  
abriese entre transportines  
de nieve , aljofar y grana:  
y con segura noticia  
de que una gruesa emboscada  
le esperaba en la llanura,  
que de Castrucho es la falda,  
tomó el camino del bosque,  
donde la noche cerrada  
por las llaves de las sombras,  
tan pavorosa se enlaza  
con lo denso de las nubes,  
relámpagos , truenos y agua,  
que por pasar del un trozo  
al otro , que tambien manda,  
le robó la obscuridad  
la senda que le guiaba.

Llegó , señor , como nube,  
que sobre la débil grama,  
tierna mies , florido almendro,  
frágil vid y débil caña,  
con el granizo que arroja  
humilla , destroza y rasga;  
de forma , que pavorosas,  
en fuga precipitada  
se pusieron en un punto,  
y dueño de la Campaña,  
incorporando prudente  
sus tropas desordenadas,  
llegó triunfante á Montoro,  
donde queda su arrogancia  
dispuesta á servir al Rey,  
y á vos con vida y con alma;  
cuya valiente promesa,  
cumplida por su palabra,  
como timbre de Españoles,  
recuerdo de sus hazañas,  
pasma de sus valentías  
y crédito de sus armas,  
para gloria de Valencia,  
asombró será de Italia.

*Virrey.* Dadme los brazos , *Alferez,*  
que nunca mi fe dudaba  
de Benet menos victoria  
siempre que hubiese Batalla;  
pero porque califique  
su valor mi confianza,  
otra accion he de fiarle

de no menor importancia,  
cuya orden llevará Soto.

*Pedro.* Señor , aun sin bozo se halla;  
pero á mas de su osadía  
es su fuerza extraordinaria.

*Virrey.* De Benet sobrino atento,  
valiente y con esta gracia,  
vamos , que ya de Justicia  
pide el venablo Bengala. *Vanse.*

*Salen Doña Juana y Rosoleta.*

*Juana.* Aunque desde los Baluartes  
de esta elevada eminencia,  
que siendo plan de Montoro,  
del Abruzzo es centinela,  
casi se divisa el llano  
donde mi esposo campea,  
á vista de todo el grueso  
de los Bandidos , la pena  
de no poder á su lado  
hallarme , me desespera.  
Ola , no hay en este quarto  
ningun criado ?

*Sale Foletto.* Uno llega  
por ser el que mas madruga.  
De que veniais á verla  
sabiendo Porcia mi ama,  
aunque se halla algo indispueta,  
ha dexado de la aurora  
el catre donde se acuesta  
su temprano sol , y juzgo  
que luego saldrá acá fuera.

*Juana.* No he de permitirlo , que ántes  
á su quarto he de ir á verla,  
donde hospedada y segura  
de la borrasca deshecha,  
en que vió á su honor fluctuando,  
halló puerto en que se alberga,  
y donde , hasta que le apropie  
el mayorazgo , que intentan  
usurparla de su hermano,  
por la muerte tan violenta,  
sabré mantener su lustre  
en mi casa : Rosoleta,  
ven , avisa á tu señora.

*Rosol.* Voy á obedecerte. *Vanse las dos.*  
*Sale el Ros.* Espera.

*Foletto.* Quién , señor , ha de esperarse?  
*Ros.* Tú no sirves á Lucrecia

Por-



Porcia? *Foieto.* Si señor, la sirvo, para servirle. *Ros.* Quisiera que de mi parte:- *Foieto.* Ya entiendo.

*Ros.* La llevaras:- *Foieto.* Linda flema.

*Ros.* Este papel. *Foieto.* Cómo es eso?

papeles yo á una doncella,

habiendo nacido en Cangas

de la Alcurnia de Aguililla?

qué es papel? *Ros.* Es, que si acaso

aqueste gusto me hicieras,

este bolso:- *Foieto.* Lo que afloxa.

*Ros.* Te diera yo:- *Foieto.* Lo que aprieta.

*Ros.* Con cincuenta escudos;

toma. *Foieto.* Por no ser cansado, venga

uno y otro. *Sale Benet.*

*Benet.* Ros amigo?

*Ros.* No es ocasion ya.

*Benet.* Qué esperas

tú en este quarto? *Foieto.* Esperaba

para irme el que vos vinierais. *Vase.*

*Benet.* Estrechados los Bandidos,

como te digo, quisiera,

que ya el Virrey informado,

consideradas sus fuerzas,

algunas Tropas enviase,

por poder desde mas cerca

contrastar sus osadías,

y en execucion la empresa

poner que tengo ideada.

*Ros.* Luego que Don Pedro venga

y tu sobrino, no hay duda

que sabrás lo que resuelva

sobre este asunto, pues es

el que su atencion se lleva.

*Sale Farandola.*

*Faran.* Señor, ya con Don Vicente,

Don Pedro de Soto llega.

*Benet.* Pues avisa á tu señora,

para que tambien advierta,

oyendo lo que nos traen,

lo que como yo desea.

*Faran.* Así lo haré: entrad, señores. *Vase.*

*Salen Don Pedro y Vicente.*

*Benet.* Don Pedro? Vicente? apenas

puedo ponderar, al veros,

lo mucho que lo celebra

mi amor; pero ántes decidme,

cómo nuestro Virrey queda?

*Pedro.* Gustosísimo en extremo de saber, que ya estas fieras han encontrado quien dome su intrepidez y soberbia.

*Benet.* Dadme pues ahora los brazos.

*Ros.* El Ros tambien los espera.

*Vicente.* Con el alma y con la vida

mi fe á los dos los entrega.

*Pedro.* Despues de haber celebrado

la valiente resistencia

que hicisteis en la emboscada,

con nueva accion os empeña

el Marques. *Benet.* Maese de Campo,

qué me manda su Excelencia?

no lo dilateis un punto.

*Pedro.* Esta Instruccion os lo advierta.

*Dale Don Pedro una carta.*

*Benet.* Mostrad. *Pedro.* Esta es: para vos podeis, Don Mateo, leerla.

*Lee Benet.* Al Príncipe de Salerno, que se halla, segun me avisan, en una oculta fortaleza, cercana á ese Pais, me remitireis preso con Don Pedro de Soto, quien os dirá el parage y circunstancias, dexando el modo de su execucion á vuestro arbitrio: en que solo os advierto, será mas importante el ardid, que no la fuerza.

*El Carpio.*

*Ros.* Parece que te ha admirado

lo que aquesa carta encierra.

*Benet.* Siempre que llega, se admira,

Ros, lo que nunca se espera:

mas Doña Juana.

*Salen Doña Juana, Lucrecia y Farandola.*

*Juana.* Don Pedro,

bien venido seais. *Pedro.* Es fuerza

que lo consiga, quien logra

llegar á vuestra presencia.

*Juana.* Vicente? *Vicente.* Señora mia,

feliz á vuestros pies llega

mi amor y respeto. *Juana.* Alzad

pues: y qué venida es esta,

señor Maese de Campo?

*Pedro.* Orden del Virrey, que expresa

sobre un aviso que tuvo.

*Benet.* Que yo haga una diligencia;

y pues los dos es preciso,

C

que



que hablemos ántes sobre ella,  
venid : á Dios , Juana mia.

*Juana.* Con bien el Cielo te vuelva.

*Vicente.* Dónde vais , señor ?

*Benet.* No sé:

ved , Ros , que ántes que amanezca  
he de partir con Don Pedro. *Vase.*

*Ros.* Está bien. *Pedro.* Y mi obediencia  
á vuestros pies se repite.

*Juana.* De que agradecida queda  
mi atencion.

*Pedro.* El Cielo os guarde. *Vase.*

*Juana.* Qué es esto , Ros ?

*Ros.* Su Excelencia  
escribió á Benet , por Soto,  
y partir con él intenta.

*Paran.* Y sin mí , porque su mona  
y su maza soy perpetua. *Vase.*

*Juana.* De importancia es el empeño,  
quando á mi esposo , Lucrecia,  
le saca así de Montoro;  
y pues me dixiste que era  
forzoso el hablarme en cosa  
que importaba , conmigo entra,  
podrás decirlo en mi quarto:  
ven , Vicente.

*Vicente.* Aunque me lleva  
aquesta atencion el astro  
que predomina á mi estrella,  
espero me llegue al rumbo  
el norte que de él me aleja. *Vase.*

*Ros.* Esperad , señora , y puesto  
que de mi pecho la hoguera,  
hasta ahora nunca os ha dicho  
el incendio que en sí alberga,  
desde que logré:- *Lucr.* El mirarme  
quereis decir : que lo entienda  
es forzoso , quien repara,  
quando tal vez os contempla,  
con medio para expresarla;  
y siendo este á quien la deuda,  
que vos sabeis , reconozco,  
valiéndoo de él , la fineza,  
hoguera , incendio ó amor  
que decís , será en mi atenta  
estimacion admitida,  
por satisfacer aquella,  
y de mi agrado pagada,

con la misma , por ser vuestra. *Vase.*

*Ros.* Amor , si hasta aquí sin culto  
tuve vuestras aras , quiera  
vuestro ardor , pues ya os le rindo,  
que de Porcia la belleza,  
con la esperanza que logro,  
la dulce posesion vea. *Vase.*

*Salen el Príncipe y un Criado.*

*Princ.* Desde que , aunque infelizmente,  
Santucho asaltó el vagage  
de ese esquadron animoso,  
de ese Español arrogante,  
que hoy en Montoro gobierna  
interino su homenaje,  
es mucho no haber sabido  
á donde al presente se halle.

*Criado.* Desde que laquesa noticia  
te envió , veinte dias hace,  
del progreso de sus Tropas  
otra cosa no se sabe.

*Princ.* Ni de la injusta , que altiva,  
desdeñosa y arrogante  
burló mi amor. *Criado.* Quién seria  
el que se atrevió á enpeñarse  
en librarla con tal riesgo ?

*Princ.* Como entró , ya tú lo sabes,  
siendo quien se halló á la puerta;  
quién fuese, no hay quien lo alcance  
de ninguno conocido,  
su valor sí.

*Sale otro Criado.*

*Criado 2.* Por la parte  
de la espesura del bosque  
un hombre viendo acercarse,  
por el oculto postigo  
salimos quatro á encontrarle,  
á los que , sin el rezelo  
que debiéramos causarle,  
muy en sí , dixo , venia  
en un gran negocio á hablarte.

*Princ.* Qué trage trae ?

*Criado 2.* El que muestra  
es disimulado trage,  
segun la presencia informa;  
pero dice , que de parte  
de Santucho viene á verte. *Vase.*

*Princ.* De Santucho ? que al instante  
entre á mi presencia haced.

Así,



Así, baxa tú á avisarles,  
que por la oculta salida  
suban; y quando llegare,  
que quede solo conmigo.

*Criado* 1. Voy á obedecerte. *Vase.*

*Princ* Parte:

Oh si quisiese la suerte,  
con aqueste aviso, darme  
arbitrio, que de mi intento  
feliz la ocasion lograrse!

*Sale Benet al paño disfrazado.*

*Benet.* Luego que nombré á Santucho,  
con el seguro dictámen,  
que me dió el hacer memoria  
de ser él á quien fiarle  
llegó todos sus secretos  
con atenciones notables,  
del Príncipe á la presencia  
me han traído; lo mas grave  
de la empresa es la salida;  
entrar aquí, no era fácil  
con Tropas, que su conducta  
era forzoso avisarle,  
y noticioso, imposible  
de prenderle ni encontrarle,  
y así, solo lo he intentado.

Fortuna, ya echado el lance  
está y el logro, en mi suerte,  
haz que esta vez no me falte. *Sale.*

Señor? *Princ.* Amigo? bien puedo  
de aqueste modo tratarte,  
por saber ya quien te envia:  
dime pues lo que te trae.

*Benet.* Estamos solos? *Princ.* No temas,  
que no nos escucha nadie.

*Benet.* Santucho, que á vista queda  
de este obelisco de jaspe,  
con dos confidentes suyos,  
por lograr asegurarse,  
de estar por vos esta Fuerza,  
entre tantas novedades  
como ha habido, á que lo sepas  
me envia.

*Princ.* Y que á solas me halle  
requería esta noticia?

Ola. *Salen los Criados.*

*Los dos.* Señor. *Benet.* Fuerte lance! *ap.*  
perdido soy. *Princ.* Celebremos

el gusto, que me contrae  
este aviso. *Criado* 1. Qué es, señor?

*Princ.* Que para que yo le ampare,  
Santucho, amigos espera:  
á recibirle y honrarle  
vamos luego. *Benet.* Mas difícil

*Entran, y descúbrese la puerta, y salen  
por ella.*

es ya lo que no era fácil; *ap.*  
pero he de dexar la vida,  
ó al Príncipe he de llevarme.

*Princ.* Amigo, para que llegue,  
hazle la seña que traes.

*Benet.* En la puerta ya, valor, *ap.*  
osadía, no me faltes.

La seña ha de ser vos mismo  
para que no pueda errarse.

*Princ.* Cómo?

*Benet.* De aquesta manera.

*Saca dos pistolas.*

Si un solo paso adelante  
dais vosotros, ó atrás vos,  
de aquestos dos pedernales  
uno os quitará la vida,  
y otro al que se adelantare.

*Princ.* Vive el Cielo:-

*Benet.* A otra palabra

que forméis, el eco frágil,  
que empezará vuestro acento,  
será el plomo quien le acabe.

*Criados.* Nosotros:- *Benet.* Sereis despojos,  
si os moveis, de sus bolcanes.

*Princ.* Pues qué intentais?

*Benet.* Que conmigo  
solo Vuecelencia marche.

*Criado* 1. Consentirlo no es posible.

*Benet.* Qualquiera que lo embarace  
verá su muerte, y á un tiempo  
del Príncipe; el retirarse  
debe hacer vuestra lealtad,  
porque viva, esto es constante,  
que va con Benet seguro,  
donde á mas asunto pase.

*Princ.* Qué decís?

*Benet.* Que soy el mismo.

*Princ.* Que otro no pudo intentarle  
ya este arresto, me habia dichos  
y así, hombre de tal carácter



20 *El Bandido mas honrado, y que tuvo mejor fin,*

no podrá executar cosa,  
que no esté bien á mi sangre.

Pues no puedo resistirle, *ap.*  
así pretendo obligarle:

vamos ; pero donde sepa::-

*Benet.* Vosotros os entrad ántes.

*Princ.* Obedeced.

*Los dos.* Ya lo hacemos. *Vanse.*

*Benet.* El Virrey pretende honrarse  
con teneros á su lado;  
y ya diviso quien trae  
la disposicion y modo  
de conducirlos.

*Salen Don Pedro, Farandola y Soldados.*

*Pedro.* Pues hace

la seña, llegar podremos.

Tu valor, *Benet:: Benet.* Ya es tarde;  
dexaos de eso, y con la gente  
prevenida luego parte;

y Vuecelencia seguro

puede ir, que no ha de faltarle,

como se humille, acogida,

que resulte en amistades;

á cuyo fin, quanto valgo

interesaré al instante,

pidiéndoselo al Virrey,

seguro de que lo alcance.

*Pedro.* Vamos, señor.

*Princ.* Oh Españoles!

quién de las mas arrogantes

Naciones, sino la vuestra,

logró empresas semejantes?

\*\*\*

JORNADA TERCERA.

*Salen el Virrey y un Criado.*

*Virrey.* No ya los hechos Romanos,  
los Cartagineses brios,  
los Godos atrevimientos,  
ni los Troyanos arbitrios  
se aplaudan ni se eternicen  
en bronces ni en jaspes limpios,  
quando los borra animoso  
el valor nunca vencido  
de un Español solamente,  
cuyo proceder invicto,  
de aquellas antiguas glorias,

los triunfos consigue unidos.

*Criado.* Así, señor, lo celebra  
Nápoles, pues ya ha sabido  
la prision del de Salerno.

*Virrey.* Aun no es eso lo mas digno  
de su alabanza, eslo el modo  
para poder conseguirlo,  
pues de otro, fuera imposible  
lograrlo ni aun presumirlo.  
Y sobre todo, el haber  
interpuesto sus servicios,  
pidiendo por recompensa  
de méritos tan crecidos,  
confiado en mi clemencia,  
el perdon que le ha ofrecido,  
segun me escribe en la posta,  
que me envió con este aviso.

*Criado.* Es una accion muy honrada,  
que jamas hasta hoy se ha visto,  
y que tu atencion merece.

*Virrey.* Quién lo duda, pues es fixo,  
que es por pedirlo *Benet?*  
que á no tener tal padrino,  
del Castillo de Santelmo *Caxa.*  
fuera á un público suplicio;  
hoy le aguardo: mas qué es esto?

*Salen el Príncipe y Don Pedro.*

*Los dos.* Es, que á vuestros pies rendidos  
llegamos. *Virrey.* Alzad, Don Pedro;  
Príncipe, seais bien venido.

*Princ.* Quien á vuestros pies consigue  
(cómplice siendo) el asilo,  
su llegada es venturosa.

*Virrey.* Con el enojo he cumplido *ap.*  
en la sequedad primera;  
y pues su humildad he visto,  
pasaré al segundo afecto,  
mostrando lo compasivo.  
En fin, señor, enterado  
ya que estais reconocido,  
la palabra que al nombrarse  
os dió *Benet*, la confirmo.  
Y no tan solo os perdono  
de ella, en virtud lo excedido  
hasta aquí, sino que quiero  
vuestra amistad, como él dixo,  
solo con la condicion,  
de que se arrase el Castillo,

que



que os tuvo oculto hasta ahora.

*Princ.* Dexad, señor, que rendido con tu grandeza, publique tu piedad. *Virrey.* Será preciso que deseansenis vos: Don Pedro, entregasteis el aviso, que os remití con expreso, á Don Mateo? *Pedro.* Al oírlo (como tan árduo el empeño) luchando con su honor limpio, su valor temblar le ví.

*Virrey.* Pues qué la empresa ha temido?

*Princ.* Cómo temer, señor, puede quien despues que á los Bandidos tiene tan amedrentados, y dos veces ha rompido, y á mi vista en una sala á veinte hombres ha vencido lidiando con ellos solo; y quien me prendió asimismo de mas de treinta escoltado dentro del cauto retiro de un Fuerte, donde aun pensarlo fuera notable delirio?

*Virrey.* Toda la autoridad mia solo al fin le he conferido, de que me cumpla la oferta, que por vos, Don Pedro, me hizo.

*Pedro.* Que temblase no me espanto, quando sé que aquesta ha sido de no dexar en Italia ni aun el nombre de Bandidos; y hallándose diez mil juntos, no sé como:- *Virrey.* El lo ha sabido, supuesto que es él quien la hace, y á mí á quien la ofrece.

*Pedro.* Arbitrio tiene, señor, para todo.

*Princ.* Eso yo podré decirlo,

*Virrey.* Gobernador de Montoro es ya en propiedad, y fio, que no he errado en la eleccion, aunque solo premio ha sido de la accion que celebrais.

*Princ.* Y yo, gran señor, lo estimo, pues por él consigo veros, y encontraros tan benigno.

*Virrey.* Vuestro seré eternamente,

como vos querais ser mio.

*Princ.* Con vida y alma lo ofrezco puesto á vuestros pies.

*Virrey.* Amigo, id á descansar, que es tarde, porque luego determino pasar con vos á Salerno. Vos, Don Pedro, conducidlo en una carroza mia á su Palacio, advertido de que para enviar la gente, que á Benet se le ha ofrecido, os espero: Dios os guarde.

*Princ.* Viva Vuecelencia un siglo.

*Virrey.* La avenida de Montoro de Salerno no es camino? pues á fe, que una visita he de hacer en su recinto. *Vase.*

*Princ.* Vamos, Don Pedro.

*Pedro.* Gustoso, pues voy en vuestro servicio. *Vanse.*  
*Salen Don Mateo Benet, el Ros, Don Vicente y Farandola.*

*Vicente.* A los que esperando se hallan mire vuestra Señoría, que es hora de dar audiencia.

*Ros.* Y la fortuna, la dicha de lograrla favorable en mi pretension consiga.

*Benet.* Señor Don Baltasar Ros, Capitan de Infantería, (que sois ya por vuestro aliento) vos audiencia, y vos usia? señor Capitan, Benet quien ha sido se os olvida?

*Ros.* Compañero fiel, y todo quanto en la amistad se cifra.

*Benet.* Pues ese soy ahora y siempre.

*Farandola.* Mucho es que en tan alta guisa haya un hombre que se acuerde de una obligacion antigua.

*Benet.* Ros, pues en qué te detienes?

*Ros.* Temo, que:- *Benet.* Yo no sabia, que hasta ahora tú hayas temido.

*Ros.* Es, que hasta ahora no tenia amor. *Benet.* Tú amor? tanto extraño una como otra noticia.

*Ros.* Del rayo la furia ardiente,



una alta torre arruina,  
un roble soberbio abate,  
y un edificio derriba:  
Lucrecia Porcia es , señor,  
á quien mi fe se dedica.

*Benet.* Lucrecia? de tu pasion  
está ya acaso advertida?

*Ros.* No sé si la ha reperado.

*Benet.* Pues déxalo á cuenta mia,  
que has de poseer su mano,  
luego que el logro consiga  
de lo que tengo intentado,  
por dar á Italia un buen dia,  
y cumplirle la palabra  
que al Marques tengo ofrecida.

*Ros.* Grande empeño es.

*Benet.* Solo espero  
á las cinco Compañías  
de Españoles , que para ello  
le envié á pedir. *Ros.* No me admira  
de tu valor ese aliento:  
mas para que se consiga,  
dudo el modo. *Benet.* Te aseguro,  
que me cuesta muchos dias  
de desvelo , y muchas noches  
de continuadas vigiliass;  
pero en fin ya lo he resuelto,  
y aguardo , con la escogida,  
solo aquesta gente , para  
salir de Montoro aprisa.

*Vicente* Mi tia , señor.

*Salen Juana , Lucrecia , Luisa y Foletto.*

*Juana.* Lucrecia,  
entra conmigo. *Benet.* Visita  
es esta , que aquí la extraño.

*Juana.* No la extrañe Useñoría,  
que tambien de pretendiente  
vengo yo á pedir justicia.

*Benet.* Justicia tú? de qué parte?

*Juana.* De Lucrecia , á quien olvidas.

*Benet.* La tengo muy en memoria,  
y sabe , que solicita  
sus mayores conveniencias,  
quien hoy mismo las confia  
de mí , y que haré que las logre  
luego que el tiempo permita  
el que yo se las proponga.

*Lucr.* Y yo dispuesta á admitirlas

lo esperaré confesando,  
que quien de mi honor y vida  
fué escudo , quando disponga  
ha de ser mi mayor dicha.

*Ros.* Feliz yo , que aquesto escucho!

*Benet.* Satisfice , Juana mia,  
tu queja? *Juana.* No señor , puesto  
que quando Porcia me avisa  
las instancias con que se halla  
de sus deudos , porque elija,  
muerto su hermano , el destino  
que ha de tomar , yo queria  
celebrar sus conveniencias,  
ántes que de su partida  
haya de sentir la ausencia,  
por perder su compañía. *Clarín.*

*Benet.* Muy presto espero tratarlas.

*Sale nn Criado.*

*Criado.* Señor , la gente que envia  
el Virrey llega á la Plaza,  
y en las puertas detenida,  
órden para entrar espera.

*Benet.* Saldremos á recibirla.

*Ros* amigo , llegó el caso;  
vamos pues : Tú , Juana mia,  
retírate con Lucrecia,  
que es forzosa mi partida.

*Juana* Dónde , esposo?

*Benet.* A una accion grande,  
heroyca y esclarecida,  
que espero será corona  
de quantas tengo adquiridas;  
dame los brazos , y á Dios.

*Juana.* Con bien vuelvas: llegue el dia  
de tu quietud ; pero dime,  
esta ausencia te precisa  
á muchos dias , Benet?

*Benet.* No por cierto , Juana mia,  
á dos solos , en que aguardo  
lograr muchos de alegría.

*Juana.* Vuelve á abrazarme.

*Benet.* A Dios , Porcia.

*Lucr.* El prospere vuestra vida.

*Benet.* Vén , Farandola.

*Vase con el Ros y Vicente.*

*Faran.* Ya parto:

no me abrazas tú , Luisa?

*Luisa.* A ver como marchas , marchó.

*Faran.*



*Faran.* Y sin quatro lagrimitas?

*Luisa.* Mas de quatro ha de costarme volverte á ver.

*Faran.* Ah enemiga! *Vase.*

*Lucr.* Sosiégate, Juana hermosas; tú lágrimas desperdicias?

*Juana.* No puede el pecho aquietarse, aunque tan hecho se mira á estos trances, rezelando, que empresa que no me fia, ha de ser de mucho riesgo.

Vamos, estrella propicia, *ap.* pues siempre te he visto estable, prosigue en estarte fixa. *Vanse.*

*Foleto.* Usted vé como me he estado toda la escena enterica sin hacerle una memoria de mi voluntad antigua?

*Luisa.* Esas dos potencias guarde, que por acá no se estilan, pues la principal le falta.

*Foleto.* Entendimiento, querida, me sobra; y si tú quisieras envejetarte:: - *Luisa.* Qué risa!

*Foleto.* Y trocar el Alabarda por esta Mayordomía, te diera yo:: - *Luisa.* Qué miseria!

*Foleto.* Los quatrines de la sisa.

*Luisa.* Pues guárdelos noramala para una mortaja. *Foleto.* Chispas.

*Luisa.* Porque si me enfado:: -

*Foleto.* Fuego.

*Luisa.* Y vuelve á hablarme en su vida de esta manera, las barbas le he de arrancar. *Vase.*

*Foleto.* Tente, chicas; no mas amor con quien tiene uñas largas, y pellizca. *Vase.*

*Salen Don Mateo Benet, el Ros, Don Vicente y Farandola con un lió.*

*Ros.* Las honras que le mereces al grande Marques del Carpio, las que en Nápoles consigues con los públicos aplausos de todo el Reyno, por ver el denuedo tan bizarro, con que de los foragidos has contenido el estrago,

y haber preso al de Salerno con tan nunca visto lauro, como haberle conseguido su honor, su quietud y estado, tienes, Benet, satisfecho con lo que hasta aquí has obrado valiente, leal y cuerdo; pero quieres malograrlo osado, altivo y resuelto, con la palabra que has dado, de que nombre de Bandido ni aun se ha de oír; y esto, quando á Santucho se han unido, ademas de sus dos Cabos, Españolito y Ranieri, Escarpalicha y su bando: con que se hallan diez mil hombres con él, todos bien armados, y en sitio tan escabroso por sus profundos barrancos, por sus altos precipicios é inaccesibles peñascos, que á los mas ágiles brutos aun no es posible el treparlos.

*Benet.* Por esas dificultades y otras, que advertido callo, es tan dudoso el empeño; pero al ver que tanto aplauso todo lo tengo perdido, si lo ofrecido no alcanzo, rompiendo animosamente por todas quantas reparo, á la accion mas arriesgada, de mas nombre, de mas lauro, de mas ardid, de mas hecho, de mas valor y mas manos, me he resuelto, que se cuenta, ni hasta aquí se ha imaginado. Para cuyo efecto, amigos, siendo los seguros ambos, he escogido de los nuestros un Andalúz esforzado, dos Valencianos valientes, y otros cinco Castellanos, que todos hacemos once: el riesgo no hay que expresarlo; y así:: - *Ros.* Benet animoso, ya sabes, que es excusado

pro-



proponerme á mí peligros,  
quando no sé rezelarlos.

*Vicente.* Mi valor has de hallar siempre  
pronto para executarlos.

*Benet.* De los dos así lo espero.

*Faran.* Yo ya sé que aquí no hago,  
porque soy el que padezco  
con la carga de este fardo.

*Ros.* Aunque prontos á servirte,  
confusos nos trae á entrambos  
el fin á que nos conduces  
por el terreno intrincado  
de esta espesura , hácia el sitio,  
que es de los Bandidos rancho  
su formal alojamiento,  
á tiempo que va al Ocaso  
el flamígero Planeta  
de su refulgente Carro,  
dando las doradas riendas  
á sus veloces caballos.

*Benet.* No importa ya , Farandola,  
desata luego ese fardo.

*Vicente.* Qué hay en él ?

*Faran.* Yo no sé nunca,  
ni lo que ato ni desato.

*Ros.* Hábitos de San Francisco  
son estos. *Vicente.* Ya lo reparo.

*Benet.* Cada uno el suyo lleve,  
dos pistolas ocultando,  
y un cuchillo en ambas mangas.

*Ros.* Señor Don Mateo , á espacio;  
transformacion de pasante  
de Médico , vamos claros,  
para matar á un soplon,  
la aguanté como un Bernardo;  
pero vestirme de Frayle  
en este parage , hallo,  
que para ningun efecto  
no puede venir al caso.

*Faran.* Pues á fe , que del presente  
testigos habrá en el patio,  
ó puede haberlos , porque,  
á costa de su trabajo,  
halló el Ingenio en Valencia  
quien se halló al executarlos.

*Benet.* Farandola , dame á mí uno,  
y tú ponte otro. *Faran.* Yo ? andallos;  
de veras fuera á ser Lego,

por dexar de ser casado.

*Benet.* Vicente , Ros , que anochece,  
despachad. *Ros.* Yo no me aparto  
de obedecerte , pero esto  
para qué sirva no alcanzo;  
ademas , que la decencia  
y veneracion que hallo  
en este Sayal Bendito,  
qualquier efecto profano  
á que se dedique , noto,  
que no será justo. *Benet.* El acaso,  
para que con el respeto  
que debo , de ellos me valgo,  
es en servicio de Dios  
y de la Iglesia , á quien amo,  
por evitar en su ofensa  
los rigores , los estragos  
que estos bárbaros cometen:  
con cuyo favor sagrado  
he de ganar fama heroyca,  
que en bronce se esculpa y mármol.

*Ros.* No replico. *Vicente.* Yo tampoco.

*Faran.* Yo estoy hecho un espantajo;  
y estos Hábitos que sobran ?

*Benet.* Son para los que he nombrado,  
que esperan entre esos robles,  
de los que quise , apartado,  
la empresa á que me dedico  
referir entre los quatro.

*Los dos.* Dila pues.

*Benet.* Ya que la noche  
ha corrido el negro manto  
de las sombras con que baxa,  
y las sombras de los ranchos  
se descubren , es forzoso  
deciros , que hácia ellos vamos.

*Faran.* A los de los Foragidos?  
el juicio ha perdido mi amo.

*Benet.* De todas estas malezas  
elegí á los mas versados,  
porque de ellas nos sacasen  
en dexando executado  
el designio con que vengo.

*Vicente.* Quál es? *Benet.* El dexar sin Cabos  
esas Foragidas Tropas,  
pues sin cabezas , es llano,  
que se confundan sus cuerpos.

*Ros.* El cómo ha de ser , no alcanzo.

*Benet.*



*Benet.* Trayendómelos conmigo.

*Vicente.* Y eso::- *Benet.* No nos detengamos, haciendo lo que yo hiciere luego que llegare el caso; los Hábitos lleva luego, y vámonos acercando. Fortuna, logra en tu rueda fixar este último clavo. *Vanse.*

*Valen Santucho, Españolito, Escarpalicha y Ranieri.*

*Ant.* Las centinelas quedan ya de posta?

*Escarp.* Como una senda angosta solo es la que escabrosa y ciega sube á ser gigante y presumir de nube, en la avenida de su estrecho paso, por prevenir, no el riesgo, sí el acaso, de diez en diez estancias repartidos quedan de los Soldados mas temidos.

*Ant.* Que á ese Español altivo y arrogante el sitio que ocupamos no le espante, ya que la multitud, que es justo cuente, por su temeridad no le amedrente!

*Españ.* No contento de haber á este terreno puesto desde Montoro tanto freno, bloquearnos ha intentado, y nuestras Tropas ha desbaratado varias veces, que en gruesos Esquadrones á cobrar iban las contribuciones, que ántes estos Villages nos pagaban, mostrando que á lo largo nos sitiaban.

*Ant.* Cómo es fácil que encuentre su osadía para la execucion próspero día?

*Sale un Bandido, y habla con Españolito.*

No soy quien ha vencido el Somatén, ó Batallon temido de Nápoles, compuesto de sesenta mil hombres? todo el resto de los Tercios de Flandes y de España no tiemblan de mi furia y de mi saña? Pues cómo ese Benet::-

*Españ.* Aquí ha llegado::-

*Ant.* Quién? dilo ya. *Españ.* Un Soldado, que la Esquadra de ronda ha remitido, diciendo, que en el bosque han detenido hasta unos once Frayles remendados, q̄ halló hambrientos, perdidos y cásados.

*Ant.* De qué Orden son?

*Españ.* Franciscos se declaran.

*Sant.* Que esos no traen dinero no reparan? con noticia del paso á la llanura, decid, los dexen ir á su ventura.

*Ran.* No es mejor, q̄ viniendo á tu presencia, les exámine cauta tu advertencia, á dónde, y á qué fin caminan tantos, y dar algun alivio á sus quebrantos?

*Escarp.* Y también, con franquearles este abrigo noticias adquirir del enemigo.

*Sant.* Bien decís: á esta parte acompañados que los traygan haced, y separados en los ranchos vecinos, conduzcan á los nuestros los mas graves.

*Españ.* Así lo haré. *Vase.*

*Sant.* Para que fácilmente lo que cada uno sabe á todos cuente.

*Sale Españolito con Benet, el Ros, Vicente y Farandola de Frayles.*

*Españ.* Aquí están, como mandaste, de la esquadra Religiosa estos quatro los mas graves.

*Sant.* Llegaos pues. *Benet.* A donde pronta os sirva nuestra humildad.

*Farán.* Mejor fuera darles sogá. *ap.*

*Sant.* Cóbrense; qué se han turbado?

*Benet.* Es atencion respetuosa: no es sino que ya la ira *ap.* desde el corazon se asoma, y hace temblar su corage el ver á quien lo ocasiona.

*Sant.* Dígame, dónde caminan todos juntos? dónde moran? y cómo hasta aquí han llegado?

*Benet.* La obediencia, que aprisiona nuestra libertad, nos manda, que al Capitulo que forma en Asís la Religion, acudan de su Grey toda los Pastores de Provincia, y de los once que logra este Reyno, vamos juntos los once que vuestra tropa detuvo, y aquí ha traído. Con la obscuridad notoria nos perdimos de Liñano en el distrito, y ansiosa nuestra fatiga, emboscarse consiguió con la congoja

D



de haber perdido el camino.

*Sant.* Y á un tal Benet , que blasona de atrevido y de valiente, que á Montoro manda::- *Faran.* Soga.

*Sant.* Le conoceis? *Faran.* Si señor, como á su misma persona.

*Sant.* En bandos , como yo , ha estado.

*Benet.* Su fama así lo pregonas; yo solo tengo noticia de la que en su Patria goza, y aun en Nápoles consigue.

*Sant.* Toda aquesa vanagloria tendria ( así lo discurro ) de la Nacion Española.

*Faran.* Y tambien de la Italiana; y á quien pensara otra cosa, voto á Christo::-

*Ranieri.* Escuche , padre: qué tambien los Frayles votan ?

*Faran.* Pues ahora lo sabe , hermano ? sin que no voten en forma no pudieran serlo. *Ranieri.* Cómo ?

*Faran.* Como el Habito que toman se le visten con tres votos, y esto ninguno lo ignora.

*Ranieri.* Humor gasta. *Ros.* Es genio suyo, segun á todos informa su trato en aquestos dias que juntos vamos : ahora no es ocasion de gracejos.

*Far.* Quién le ha dicho á usté, q en todas no me es permitido ? al caso, y prosígase la historia.

*Sant.* Ya es tarde , y vendrán cansados: que aquí unos manteles pongan manda , *Ranieri* , y cenemos, y que á los demas acojan en sus barracas , dirás; que los quatro::-

*Faran.* Aquí fué Troya.

*Sant.* Han de cenar con nosotros.

*Ranieri.* Tan cercanas unas de otras están , que todos á un tiempo cenaremos de esa forma.

*Sant.* Oid los tres : el cuidado

*Híbla con los suyos aparte.*

no es preciso , y nos importa sacarles quanto supieren

del enemigo , sin nota

de manifesto rezelo;

que á este fin dispuse ahora alojarlos , porque yo no doy de valde limosna.

*Benet.* La seña ha de ser el brindis que de los primeros se oyga, *A los suyos.* matar todos los sirvientes, y si hay alguno de escolta, y asegurar de los quatro el que á cada uno le toca.

*Ranieri.* Ya está todo prevenido.

*Sant.* Vuestra Reverencia ahora, Padre Provincial , se siente.

*Benet.* Feliz quien tal dicha logra.

*Escarp.* Aquí os sentad. *Ros.* Yo lo admito gustoso. *Españ.* Este lado os toca.

*Vicente.* Pronto estoy á obedeceros.

*Faran.* Yo no gasto ceremonias, y así , en aqueste me asiento.

*Sant.* Ola, viandas. *Faran.* Viandas , ola; y porque aun aquí no falte leccion á los Padres , oygan, que entre bocado y bocado les leeré algo de memoria.

*Ranieri.* Coma y diga.

*Faran.* Como y digo:

Miedorum sirne in alforjam,  
in pectore me speluzam  
caput , livianus & bocam;  
que probando en contra , dice,  
vinum lætificat omnia.

Y prosigue::- *Benet.* Basta , hermano.

*Ranieri.* Estudiasteis en Bolonia ?

*Faran.* No señor.

*Ranieri.* Dónde ? *Faran.* En Esquivias; pero esta salva es forzosa mientras que las copas vienen.

Señores , si á Farandola *ap.*

en la faccion que se acerca, que valor tenga se nota,

es , porque aquí representa el quatro que en esta propia accion ( la mas inaudita, arrojada y caprichosa

de quantas en los Anales nos refieren las historias )

fué el que executó valiente;

lo



lo que verán por mis obras.

*Sacan la bebida.*

*Sant.* Comer poco y demudado,  
mostrar inquietud no poca,  
es hallaros con rezelo.

*Benet.* No es rezelo, que es congoja. *ap.*

*Sant.* De beber: brindis, buen Padre.

*Benet.* La razon es de esta forma.

*Con esta accion cada uno hará lo mismo con  
el que le toque.*

*Sant.* Cómo, traidor:: - *Los 3.* Atrevido:: -

*Benet.* Cerrad las aleves bocas,  
antes que aquí en vuestros pechos  
las abran nuestras pistolas.  
Dispara una, que es la seña  
de que avancen nuestras tropas,  
que así lo dexé dispuesto,  
porque acudan quando la oygan.

*Ros.* Porque no se pierda el tiro,  
á un rancho van las pelotas. *Tiro.*

*Dentro voces.* Arma, guerra.

*Benet.* A los tres ata,  
y pues todo se alborota,  
quando los nuestros avanzan  
á perficionar la obra.

*Dent.* Traicion, traicion, mueran todos.

*Salen Bandidos, y pelean con Benet y los  
suyos, y Farandola los tiene liados á los  
quatro, y peleando se entran.*

*Benet.* No es fácil, no. *Sant.* Pese ahora  
á mi corage. *Faran.* Paciencia  
y barajar. *Benet.* Suerte loca,  
pues tengo en la mano el triunfo,  
no me quites la victoria. *Vanse.*

*Salen el Virrey, el Príncipe y Don Pedro  
por la derecha; y por la otra Juana, Lu-  
crecia, Rosoleta, Luisa y Foletto.*

*Juana.* Inviéto Marques del Carpio,  
pues tantas honras merezco,  
á vuestros pies. *Virrey.* Levantad,  
que no es justo esté en el suelo  
quien de cielo tiene tanto:  
Esta señora, astro bello,  
que os asiste, quién es? *Juana.* Porcia  
Dulcino. *Lucr.* Que á los pies vuestros  
se postra. *Virrey.* Qué haceis, señora?  
*Princ.* Válgame todo mi aliento!  
aquí Porcia? *Lucr.* Ay de mí triste!

*Juana.* Vos en Montoro? aun no creo  
esta suerte. *Virrey.* Dos motivos  
me traen, que cada uno es cierto  
me obligara á ejecutarlo:  
pasar cerca es el primero,  
estando vos en su Alcazar,  
quando una visita os debo;  
el segundo es, que hoy aviso  
he tenido, que un reencuentro  
en el Abruzzo hubo anoche,  
segun el furioso estruendo,  
que en su aspereza se ha oido;  
y ignorándose el suceso,  
por mas seguro, he querido  
venir de vos á saberlo,  
pues sé que es de vuestro esposo  
la faccion. *Tocan un clarin.*

*Dentro voces.* Viva el Rey nuestro,  
y viva el que triunfar sabe  
de los Bandidos soberbios.

*Virrey.* Qué será? *Pedro.* No sé qué diga  
*Sale Don Vicente.*

*Vicente.* Yo sí; mas, señor excelso?

*Virrey.* Oh Capitan Don Vicente!

á mis brazos llegad; pero,  
y vuestro tio? *Vicente.* Su dicha  
es tal, que en el universo  
no la ha tenido otro alguno  
como la que logra, puesto  
que conduce á vuestras plantas  
todos los Cabos soberbios  
de los Bandidos, dexando  
á sus esquadras y tercios  
enteramente rompidos,  
derrotados y deshechos;  
de forma, que:: - mas él llega.

*Van saliendo de dos en dos los Bandidos que  
pudieren, y detras los quatro atadas las  
manos atras, y Benet y los suyos.*

*Virrey.* A recibirle saldremos,  
que qualquier honor se debe  
á tan valiente guerrero:  
Válgame el Cielo, qué miro!

*Princ.* Espectáculo funesto!

*Virrey.* Llega á mis brazos, asombro  
de la Italia, cuyos hechos  
deben esculpirse en bronce.

*Benet.* Para que consiga en ellos

el



el auge de mi fortuna;  
mas vos en Montoro ? *Virrey.* Bueno;  
decidme , qué gente es esta ?

*Benet.* Santucho , el Españolito,  
Escarpalicha y Ranieri,  
los quatro Cabos primeros  
de los Bandidos , que á Italia  
infestaban , presumiendo  
ayer de ella apoderarse;  
pero hoy , con mas de mil de ellos,  
habiendo huido los otros,  
rendidos vilmente y presos.

*Faran.* Luisilla , acá estamos todos.

*Luisa.* Y qué me traes , majadero ?

*Faran.* Luego lo verás. *Hablan aparte.*

*Virrey.* No acabo  
de creer lo que estoy viendo.

*Juana.* Esposo ? *Benet.* Juana ?

*Lucr.* Señor ?

*Benet.* Porcia , palabras no encuentro  
con que agradecer á todos  
el gusto con que os contemplo.

*Virrey.* A vista de aqueste triunfo,  
pide la accion tanto premio,  
que no sé por donde empiece  
á manifestarlo ; pero  
mientras el Rey os le envia,  
os conferiré el que puedo:  
este es , con quatro mil doblas,  
de Ríjoles el gobierno,  
cargo , que en toda la Italia  
es hoy el mayor empleo;  
y pues quereis que partido  
dé á esos hombres , vengo en ello,  
por decir vos que conviene. *Desátanlos.*

*Benet.* No hay duda , señor , si es cierto,  
que como experimentados

en el Militar manejo,  
será de grande importancia  
su servicio ; y á mas de esto,  
hallándose agradecidos  
de haber encontrado premio,  
en vez de castigo , es claro  
que han de obrar prodigios , siendo  
regidos por ellos mismos.

*Virrey.* Pues entre los Tercios viejos  
de Españoles se repartan  
los quatro : que por vos quiero  
darles quatro Compañías.

*Sant.* Pues yo por todos ofrezco  
desempeñar la lealtad.

*Virrey.* No lo dudo , solo quiero,  
que en estando reparado  
del cansancio , este suceso,  
con todas sus circunstancias,  
me refieras por extenso;  
entraos , Don Mateo amigo.

*Benet.* Antes , señor , he de haceros  
una súplica. *Virrey.* Decid.

*Benet.* D. Baltasar::- *Virr.* Ya lo entiendo.

*Benet.* A Lucrecia Porcia ama.

*Virrey.* Y ella le quiere ? *Benet.* Yo creo,  
que no desprecia sus ansias,  
y así su mano::- *Virrey.* Acabemos,  
que se la dé en muy buen hora.

*Ros.* Esta es , señora. *Lucr.* Por dueño  
de mi vida la recibo. *Dale la mano.*

*Princ.* Si ántes conseguí desprecios,  
qué puedo esperar ya ? *Virrey.* Ea , idos  
á descansar , Don Mateo.

*Faran.* Y con esto y con un vitor,  
que pide humilde el Ingenio,  
da fin la segunda parte.

*Todos.* Perdonad sus muchos yerros.

## F I N.

CON LICENCIA : EN VALENCIA , en la Imprenta de la Viuda  
de Joseph de Orga , Calle de la Cruz Nueva , junto al  
Real Colegio del Señor Patriarca , en donde se  
hallará esta y otras de diferentes Títulos.

Año 1769.